Diario antena noticias
www.antenanoticias.com.mx

Fecha: Martes 22 de Septiembre del 2026	Sección: Local	Página: 07



La tarea que Jalisco decidió hacer en casa

La prueba PISA confirmó que el país retrocede en matemáticas y lectura, y en Jalisco hay un fondo que pagamos entre todos para que la escuela sea un lugar donde dé gusto aprender.

¿Te acuerdas de tu salón de primaria? El pizarrón verde, el olor a gis, la banca rayada con nombres de otras generaciones y ese baño al que nadie quería entrar. Casi todos guardamos esa imagen, y casi nadie se pregunta quién pagó aquella escuela ni quién decidió cuánto dinero le tocaba.

Hace unos días, la OCDE publicó los resultados de la prueba PISA 2025 y para México la noticia fue mala. Nuestros estudiantes de 15 años a nivel nacional bajaron siete puntos en matemáticas y siete en lectura respecto a 2022, y apenas tres de cada diez alcanzan el nivel básico en matemáticas, cuando en el promedio de los países de la organización lo logran 65 de cada cien. Cuatro de cada diez jóvenes quedaron por debajo del mínimo en las tres materias evaluadas.

Detrás de cada porcentaje hay un muchacho que no entiende una fracción, o que lee un párrafo completo y no sabe decir de qué trataba. Esas carencias no hacen ruido a los 15 años, se cobran después, en la entrevista de trabajo que no pasa o en la carrera que ni siquiera se atrevió a elegir.

Jalisco tampoco puede leer esos resultados desde fuera, porque nuestros jóvenes forman parte de esa misma muestra nacional, pero lo que sí tenemos es una ruta propia. El gobernador Pablo Lemus recordó que Jalisco decidió conservar su modelo educativo y construirlo aquí, de acuerdo con las necesidades de nuestras niñas y niños. Además, desde hace cuatro ciclos escolares el Estado se evalúa con Jalisco Avanza, una medición censal que este año llegó a más de un millón 390 mil estudiantes y que permite saber, escuela por escuela, dónde vamos bien y dónde nos estamos quedando atrás. Y este año nuestras y nuestros estudiantes lograron en la Olimpiada Internacional de Matemáticas de Singapur el mejor resultado de su historia, con 175 medallas.

Hay algo que cualquier maestra sabe y que a veces se nos olvida en los escritorios: ningún modelo pedagógico funciona en un salón donde se mete el agua. Aquí quiero contarte de algo que casi nadie conoce, aunque es muy probable que tú ayudes a pagarlo cada mes.

Se llama FINEDUC, el Fondo para la Infraestructura Educativa del Estado de Jalisco, y es un fideicomiso que no existe en ningún otro Estado del país. Se alimenta de uno de los tres puntos del Impuesto sobre Nómina que pagan las empresas jalisciense, de modo que cada vez que un negocio cubre el sueldo de su gente, una parte de ese impuesto se va directo a arreglar escuelas. Con esos recursos trabaja el programa Jalisco con Estrella, que rehabilita baños, techos, aulas y canchas, y que se propuso llegar a los más de siete mil planteles del Estado. Siete de cada diez escuelas atendidas están fuera de la zona metropolitana, en los municipios que durante décadas recibieron al último.

Un niño aprende matemáticas en el pizarrón, pero en el edificio aprende otra lección, la de cuánto le importa a su comunidad. Un techo que no gotea también educa.

¿Y qué tiene que ver el Congreso con todo esto? Bastante. Lo que se cobra por ese impuesto se define cada año en la Ley de Ingresos, y esa ley pasa primero por la Comisión de Hacienda y Presupuestos, que me toca presidir. En diciembre dictaminamos la Ley de Ingresos 2026, y en las próximas semanas llegará al Congreso la de 2027. Mi tarea ahí es sencilla de explicar y difícil de cumplir: que el fondo conserve su fuente, que cada peso llegue a las escuelas y que cualquier persona pueda rastrear en qué se gastó.

Un presupuesto es la forma más honesta que tiene un gobierno de decir qué le importa, porque las palabras se las lleva el viento y las cifras quedan escritas. Si decimos que la educación es prioridad, tiene que notarse en la Ley de Ingresos, en el Presupuesto de Egresos y en el baño de la primaria de tu colonia.

PISA nos pone un examen cada tres años. El de verdad lo presentan todos los días más de un millón y medio de estudiantes en Jalisco, y ese examen lo calificamos los adultos con lo que decidimos financiar.

Ahora te toca a ti. ¿Cómo está la escuela de tus hijos, tus sobrinos o la de tu colonia? ¿Ya llegó Jalisco con Estrella o sigue esperando? Escríbeme en redes y cuéntame. Quiero llevar esos casos, con nombre y dirección, a la mesa donde se decide el presupuesto.